AJCM
www.mariategui.org

16 de abril de 1916.

Ruth:

Por encima de todas las formas en que pueda dirigirme á ti, está la única y sencillísima que hoy empleo: Ruth.

Tu carta del 14 ha sido para mí un dulce consuelo y una dulce reparación. La he ansiado muchos días,-cuatro ó cinco solamente, pero á mi me han parecido muchos-,abrigando siempre la confianza de que me traería las palabras que me ha traído.

Por tu carta comprendo que no habías recibido una segunda que te dirigí antes del viernes. Creo que hoy ya estará en tu poder.

Eres muy buena al interesarte tanto por mí. ¿Porqué es tan grande mi tristeza? Yo mismo no lo sé bien. Quien sabe mis cartas, una á una, sin decírtelo claro te lo sugieren elocuentemente. En los versos que formarán mi libro, listo ya y que aparecerá muy pronto, encontrarás todo un hondo y sentido boceto de mi vida, de mis inquietudes y de mis anhelos.

La misma vaguedad de mi tristeza tiene mi sufrimiento. Ya te he dicho que la vida tiene para mi algunos afectos y algunas compensaciones y algunos halagos que si yo fuera un pobre diablo bastarían para que me creyera feliz.

Todo lo que hay dentro de mí, te lo dirán mis confidencias poco á poco. Se han esportaneizado con muy pocas personas, pero casi siempre con la seguridad de que no iban á ser comprendidas.

Apruebo la broma al Conde, pero,egoistamente, no quiero que él comparta tu conocimiento personal. Soy muy egoísta y un avaro de tu amistad.

Leí en "Lulú" un artículo tuyo, cuyas frases cariñosas agradezco. Es un simpático artículo. No tiene sin embargo el perfume de sinceridad y esportaneidad de tus cartas.

Ayer te vi, cuando tenía ya perdida la esperanza de que pasa-

//

ras. Hoy también te he visto. En el libro, que nunca se escribirá, de mis sensaciones íntimas, yo diré que estos días han tenido dos instantes luminosos para mí.

Me tienes ofrecido tu retrato. Creo que no esperaré mucho este gratísimo regalo.-

Son las 11 de la noche. Te escribo después de haber engarzado diez o doce acápites para escribir un artículo obligado. ¿Es bueno este artículo? ¿Es malo?. Yo sé tan solo que es un artículo que me ha dictado la obligación. ¡Que se va á hacer Ruth!

Tu á esta hora talvez duermes. Yo pienso en ti mientras pongo este punto final.

Juan Croniquer